Las convenciones nacionales de A.A. en Cuba

Propósito y primeras gestiones

Las convenciones de Alcohólicos Anónimos son los encuentros de mayor alcance de la Comunidad en cada país. Convocan a quienes desean participar en el territorio e invitan a miembros de A.A. de otros países, familiares, profesionales y otras personas no alcohólicas. Durante varias sesiones, los participantes comparten temas relacionados con el alcoholismo y con el programa de Alcohólicos Anónimos.

Las convenciones son también una celebración y un espacio de convivencia para los miembros y sus invitados. Permiten que los habitantes de la ciudad anfitriona conozcan cómo se conducen las personas en recuperación. De ese modo se pone en práctica el principio de atracción al que se refiere la Undécima Tradición.

En 1995 se convocó a la Comunidad para celebrar la Primera Convención y se iniciaron los trabajos del Comité Organizador. En la búsqueda de una sede se hicieron gestiones ante el Recinto Ferial de Rancho Boyeros, el estadio de la Universidad de La Habana y la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.

Las gestiones de 1996 constan en una carta del 30 de mayo dirigida al Buró de Convenciones y en una comunicación del 18 de junio al Ministerio de Relaciones Exteriores. El Buró debía programar el evento ante la convocatoria de representantes de distintos países.

Para promover la convención se publicó el boletín «Tenacidad», que recogió la elección del Comité Organizador y de los comités auxiliares, las contribuciones de los grupos y las acciones emprendidas. Pese a los esfuerzos, en aquella ocasión no se obtuvo el documento de aprobación necesario ante el Buró de Convenciones.

Primera Convención Nacional

La primera convención se celebró en La Habana los días 20, 21 y 22 de enero de 2006, bajo el lema «Por los jóvenes que vendrán». Hubo más de 1 000 personas acreditadas y se cumplió el temario previsto.

La apertura se realizó en el Anfiteatro de La Habana. Las comisiones trabajaron en el Convento de San Francisco de Asís, la Casa Benito Juárez y la Biblioteca Rubén Martínez Villena, instalaciones de La Habana Vieja auspiciadas por la Oficina del Historiador.

Tras gestionar el alojamiento con distintas instituciones, se contrataron 830 plazas con la empresa provincial de campismo de La Habana. Se distribuyeron entre las bases Escaleras de Jaruco (300), Almendra de Bejucal (228), Mampostón (120) y Chorrera (182). El comité de transporte contrató 12 ómnibus con bases del transporte estatal.

El temario incluyó intervenciones de participantes cubanos y de otros países. Se creó una comisión especial para el intercambio entre profesionales y otra para Al-Anon. La apertura contó con una gala de artistas cubanos y con invitados de varios países. La delegación de México, encabezada por el presidente de la Central Mexicana, José M. Castrejón, participó también en las demás sesiones de trabajo.

En la inauguración intervinieron el presidente de la Central Mexicana y el Dr. Willy Barrientos, representante del Ministerio de Salud Pública para el programa de alcoholismo. Un retraso en el transporte dificultó la llegada de muchos participantes alojados en bases de campismo alejadas de la ciudad. El relato destaca que, pese a ese contratiempo, la convención culminó en un ambiente de unidad, intercambio y gratitud. Haber podido realizarla fue su principal aprendizaje.

Segunda Convención Nacional

La Segunda Convención se programó para 2008, cuando A.A. en Cuba cumplía 15 años. Su lema fue «15 años de amor, vida y servicio». El Comité Local y sus subcomités coordinaron con el INDER Provincial el uso de la Sala Polivalente Ramón Font como sede y la reserva de la sala Kid Chocolate para imprevistos.

A cinco días de la celebración, por causas ajenas a A.A., las instalaciones previstas dejaron de estar disponibles. Ya se habían vendido más de 1 000 credenciales y se esperaba a cientos de invitados extranjeros. El Anfiteatro de La Habana y otros espacios del centro histórico, contemplados como alternativa, ya habían anunciado su programación para esos días.

El comité logró contratar el salón de la Sociedad Unión Fraternal, que funcionaba como Casa de la Cultura de La Habana Vieja, en el barrio de Jesús María. El espacio era pequeño para la asistencia prevista. El alojamiento ya se había contratado en la base de campismo Las Lagunas y se adaptaron al nuevo recinto la cafetería, la gala artística, el desfile y el temario.

Desde la inauguración, la asistencia desbordó el salón y se extendió a las calles aledañas. Un padrino mexicano interpretó aquella dificultad como una oportunidad, atribuida al Poder Superior, para que el mensaje de recuperación y la alegría de los participantes llegaran a todo el barrio.

En la apertura, los padrinos mexicanos transmitieron el saludo del presidente de la Central Mexicana, quien no pudo asistir. También intervinieron el arzobispo de La Habana, Jaime Ortega Alaminos, y el Dr. Ricardo González, amigo de A.A. desde sus inicios y entonces presidente de la Sociedad Cubana de Psiquiatría.

Participaron 1 378 personas acreditadas, 932 cubanas y 446 extranjeras, además de 55 invitados. El relato enumera 11 países de procedencia entre los visitantes. México aportó 378 participantes. También estuvieron representados Estados Unidos, Guatemala, El Salvador, Ecuador, Venezuela, Panamá, Canadá, Nicaragua, Honduras e Italia.

Tercera Convención Nacional

La Tercera Convención Nacional se celebró en Holguín en enero de 2013, bajo el lema «20 años de vida y amor», en conmemoración de los 20 años de A.A. en Cuba. La preparación ocupó más de un año a los miembros cubanos, especialmente a los holguineros. La Parroquia San José acogió el encuentro durante dos días.

A los participantes cubanos se sumaron miembros de A.A. de México, España, Estados Unidos, Guatemala y El Salvador. En total se acreditaron más de 740 personas. En la gala inaugural dio la bienvenida José Luis R., ex custodio general del Territorio Oeste.

La Dra. Maritza Carrillo, presidenta de la Junta de Custodios, presentó una reseña de A.A. en Cuba. El sacerdote José Aldama explicó el significado de la oración de San Francisco de Asís. El desfile de las áreas, el encendido del pebetero y la ceremonia de la candela, ya tradicionales en estos encuentros, acompañaron la actividad cultural de los artistas invitados.

El temario se desarrolló según lo previsto con testimonios de miembros e invitados. Entre las actividades paralelas estuvieron la Junta de Mujeres y dos celebraciones de cumpleaños de miembros. El relato destaca la organización de las actividades, el transporte, la cafetería y la venta de literatura.

En la clausura intervinieron un padrino mexicano que prestaba servicio como custodio regional y Yens J., custodio regional del Territorio Oeste. La Dra. Maritza Carrillo cerró el encuentro y destacó el ambiente de fraternidad, amor y unidad. La última sesión concluyó con otra actividad cultural a la que asistieron más de mil personas, en homenaje a los veinte años del programa en Cuba.

Registro fotográfico



De arriba abajo. Primera Convención Nacional (La Habana, 2006), Segunda Convención Nacional (La Habana, 2008) y Tercera Convención Nacional (Holguín, 2013).

Fuente del relato y del montaje fotográfico. «A.A. en Cuba. Los primeros 22 años», pp. 49 a 53. Texto reconstruido con ajustes de redacción y subtítulos añadidos.